

Los 45 pueden convertirse en la mejor edad

para crear la empresa que siempre quisiste

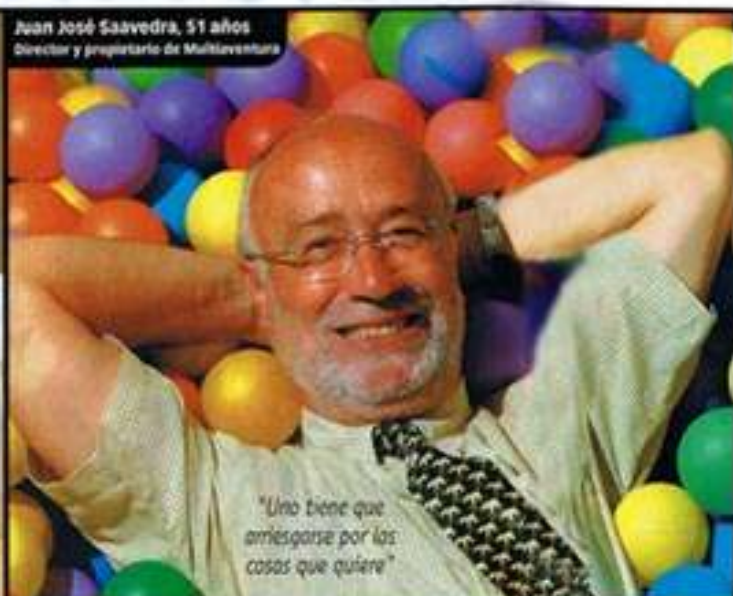
Lección de madurez

Nunca es tarde para poner en marcha un negocio. Así lo demuestran las experiencias de los cinco emprendedores que hemos entrevistado. Empezaron su aventura empresarial con más de 45 años y con una motivación fundamental: no estancarse, no parar. Hoy se sienten muy orgullosos.



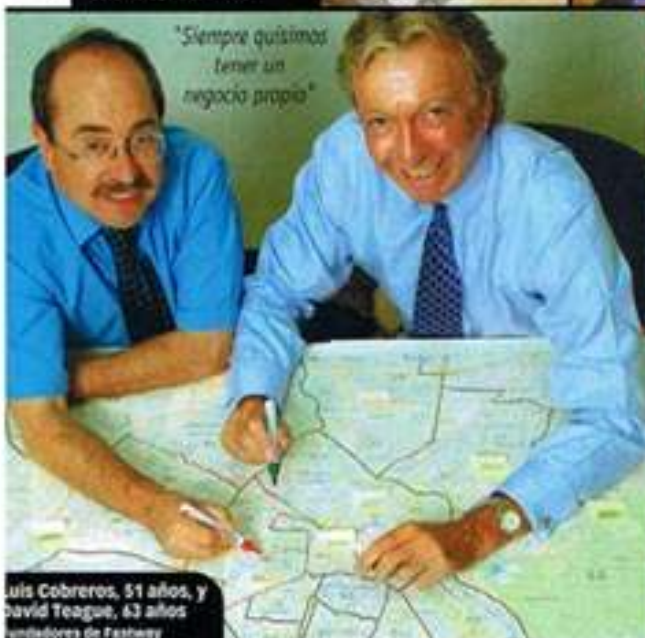
Concha Castañol, 50 años
Gerente de Platina Café

"La necesidad me impulsó a aventurarme en el mundo empresarial"



Juan José Saavedra, 51 años
Director y propietario de Multiventura

"Uno tiene que arriesgarse por las cosas que quiere"



Luis Cobreros, 51 años, y David Teague, 43 años
Fundadores de Fastway

"Siempre quisimos tener un negocio propio"



Victoria Cadarso, 48 años
Mercedes Cadarso, 46 años
Socias del Instituto de Terapias Integrativas y Enseñanzas Energéticas (ITIEE)

"Es estupendo poder trabajar en lo que a uno le gusta"



José Moreno, 43 años
Propietario de Almar Asesores

"Decidí jugarlo y monté mi propia empresa"

Montar un negocio es una opción interesante para aquellos que se han quedado sin trabajo con más de 45 años. Así lo considera Francisco Espasandín, subdirector de Promoción Empresarial de la Cámara de Comercio de Madrid. "Es una alternativa siempre y cuando la persona tenga la capacidad necesaria para gestionar un negocio. Esta es una vía que se ha utilizado con éxito en épocas en las que la situación económica llevó a miles de trabajadores al paro. Pero también ha habido muchos otros que inventaron sus ideas y después cerraron".

En este ámbito, la franquicia puede ser una opción interesante "sobre todo cuando el trabajador no tiene experiencia empresarial ni una idea de negocio concreta. Es una vía con mayores garantías", afirma Dolores Sevilla, directora de Consultoría de Tercero & Asociados.

Motivaciones diversas

Las motivaciones de los emprendedores que inician su aventura empresarial con una edad superior a los 45 años pueden ser muy diversas. Las habituales son: Autoempleo. Reintegrarse al mundo laboral, tras un despido o situación pro-

longada de desempleo, no es tarea sencilla. Esto impulsa a que muchas personas mayores de 45 con necesidad de volver a trabajar vayan en busca de su propio negocio la mejor alternativa.

Experiencia. El conocimiento y las relaciones profesionales acumuladas, tras una extensa vida profesional son el impulso que algunos emprendedores encuentran para poner en marcha su propia compañía.

Vena emprendedora. Llevan dentro el deseo de emprender pero, por cuestiones diferentes, tanto personales como profesionales, no han podido crear su propia empresa hasta ese momento.

Trabajar en algo que les gusta. Los emprendedores con este perfil son personas que están cansadas de trabajar en algo que no les gusta. Deciden asumir el riesgo y dejarlo todo para poner en marcha la empresa que siempre deseaban.

Haber tocado fondo. Tras una larga carrera profesional son muchos los trabajadores que se sienten estancados. Su edad y la competitividad laboral les hace ser conscientes de que cambiar a mejor no será fácil. En estos casos deciden emprender un negocio propio.

Lucía Ramos



Juan José Saavedra Director y propietario de Multiaventura

Son muchos los profesionales por cuenta ajena que tienen grandes ideas, pero a los que no les es fácil dar el paso. Esperan hasta que ven las cosas muy claras. Juan José Saavedra es un claro ejemplo que demuestra que nunca es tarde si tenemos una buena idea. Cuando tenía 40 años, dejó su trabajo para unirse a un proyecto que le propuso un amigo. Cinco años más tarde levantó su propia empresa de parques infantiles.

Riesgo emprendedor

Juan José renunció a la seguridad de un trabajo fijo, como profesor de filosofía e inglés, para entrar en el mundo

empresarial. "Ya estaba un poco cansado de mi trabajo. No tanto de la profesión, que me encantaba. Llevaba ya algún tiempo pensando en la posibilidad de empezar algo por mi cuenta, pero no había visto el momento", señala Saavedra. "Hace diez años, un amigo me propuso unirme a él para traer a España una enseña de parques infantiles de origen inglés. La idea me pareció interesante y pensé

"Pese a los riesgos, tomar yo solo las riendas de mi negocio fue lo más acertado"

que esa podía ser la gran oportunidad que había esperado y no la podía dejar escapar.

Comenzar de nuevo

"Pero el concepto de hacer negocio difería bastante del de mi socio. Así que, después de 5 años trabajando juntos, decidí separarme y empezar la aventura por mi cuenta", añade Juan José Saavedra. Volver a empezar no fue nada fácil. Para ponerla en marcha tuvo que invertir 54.091 euros de su propio bolsillo. Actualmente esta franquicia es una de las compañías más importantes del sector. Para Saavedra, el poder dirigir su empresa como a él le gusta es lo más satisfactorio.

Multiaventura

Tel. 91 517 94 65

www.multiaventura.com

central@multiaventura.com